Y yo, en la Creación

(De "Hombre y Dios", pero inédito)

Qué soledad: Dios, solo. Solamente
Dios y la Nada. En el no-espacio, ardía
el no-tiempo. Letal monotonía:
el Dios y su vacío, frente a frente.
¡Nada, espanto, aun de Dios!
¡Ah, no!: en su mente,
rosa en botón, la Creación latía.
Todo futuro ser, dentro, bullía.
(Ya Dámaso era allí un puntito ardiente).
Fué el espacio. Fluyó, sobre el espacio,
el tiempo, un terco río. Y el palacio
con flotantes antorchas se alumbró.
Siglos...
¡Mi día!: y amo, canto, pienso,
yo, de Dios, ante Dios. Destino inmenso.
El y yo: de hito en hito, Dios y yo.

Dámaso Alonso